

JOSEPH, GARY, *CRISI FAMILIARE E INTERESE DEL MINORE. CONSIDERAZIONI GIURIDICHE E PSICOLOGICHE*, ROMA 2016, 300 PÁGS.

Llega a nuestras manos la tesis doctoral en *utroque iure* de la Pontificia Universidad Lateranense elaborada por Gary Joseph, sacerdote de la diócesis de Hinche (Haití) de 35 años, quien realizó en Roma sus estudios teológicos, la licenciatura y doctorado en ambos derechos, como también el Máster en Bioética y en Psicología Jurídica. Actualmente se encuentra trabajando en su diócesis como canciller y profesor. Es el creador de la *Fundation Renaissance*, que se ocupa de niños en situación de vulnerabilidad.

En su tesis, el autor hace una lectura del proceso de transformación que vivió la familia a lo largo del tiempo, en la que debió confrontarse con las circunstancias socioculturales que la llevaron a vivir una “Revolución Copernicana”: un proceso de desinstitucionalización que hizo desaparecer el concepto tradicional de familia. Este cambio no es inocente, sino que lleva consigo un cúmulo de consecuencias, que afectan esencialmente a los más débiles, los niños.

De este modo, en los dos primeros capítulos se detiene a contemplar las realidades mencionadas. En el capítulo I, parte del dato bíblico y haciendo un recorrido sintético por los distintos modelos a lo largo de la historia y de las culturas, confirma que se trata de una verdadera institución familiar, constituida y fundamentada sobre la base del matrimonio. Luego, con un análisis semántico de la palabra “crisis” introduce la ruptura con las tradiciones, lo que hace que la familia se vea fracturada, que pierda su verdad intrínseca y ya no pueda cumplir sus funciones. El aporte del magisterio de la Iglesia intenta defenderla de las amenazas y ayudarla a conservar su vocación originaria. Resalta los aportes del Papa Francisco centrados en la misericordia de Dios, que invitan a repensar la posición de la Iglesia frente a los desafíos.

El capítulo II mira a la infancia desde una perspectiva interdisciplinar. Los aportes de la bioética y la psicología han ayudado a profundizar en la verdad sobre la niñez, que llevan al pleno reconocimiento de la totalidad de sus derechos desde la concepción, y la capacidad de ejercerlos. Esto se tradujo en un conjunto de declaraciones (como la de la ONU en 1959) que impulsó a los estados a rever la propia legislación que tutela a los menores. En este apartado son reseñados brevemente.

En el capítulo III, las consideraciones precedentes son aplicadas sobre la realidad de Haití, un país marcado por una dura situación social, en la que la pesada herencia colonial dio lugar a dos modelos de familia: uno occidentalizado y otro criollo, campesino, que conserva viejos usos y tradiciones; esto creó una cultura jurídica paralela, inferior, no tutelada que potencia la vulnerabilidad de las mujeres (ej.: *vivavek*) y el maltrato y explotación infantil (ej.: *restavek*).

El capítulo IV retoma la interdisciplinariedad, ahora sobre la institución familiar. Desde la Bioética se evidencian los grandes avances técnicos que mejoran la calidad de vida, pero en desmedro del significado intrínseco de la procreación y la sexualidad. Desde la psicología, en las distintas etapas del matrimonio y la prole, se ve la crisis como una oportunidad para crecer, pero además puede generar situaciones patológicas. Desde el derecho también se evidencia un proceso de transformación, que trata de tutelar al individuo. En este contexto nace la Institución de la Mediación Familiar, como una intervención para resolver los conflictos.

La conclusión pone en duda la bondad de las reformas jurídicas, acompañadas por el desarrollo de otras ciencias, porque asisten al deterioro de la verdad objetiva de la familia, y en cuanto a los menores, el principio del supremo interés puede derivar en un puerocentrismo exasperado o en el deterioro de la objetividad de la filiación, en la que los hijos son instrumentos de deseo de obstinados progenitores.

Nuestro tesista no se queda con una visión pesimista. Él afirma que no estamos ante la muerte de la familia, porque mantiene su relevancia social a pesar de los desafíos que enfrenta. Y espera atento los aportes sinodales y pontificios que se proyectan en la misma línea de pensamiento: “A pesar de las numerosas señales de crisis, el deseo de la familia permanece vivo. Como respuesta a ese anhelo, el anuncio cristiano relativo a la familia, es verdaderamente una buena noticia” (*Amoris Laetitia* 1).

Destacamos la formalidad científica del trabajo, la fidelidad a los objetivos planteados, el empleo de numerosas fuentes bibliográficas, la inclusión de aportes para profundizar, de aclaraciones terminológicas, y una delicada capacidad para relacionar los contenidos de las distintas ramas de manera sintética.

Mauro Ezequiel SCHWERDT